

El licenciado Joaquín Gamboa Pascoe, presidente del Congreso del Trabajo y dirigente nacional de la CTM, encabezó la conmemoración del primero de mayo en la plancha del zócalo capitalino, que reunió a cientos de trabajadores de las diferentes organizaciones para manifestarse por un México sin violencia.

Acompañado de miembros del Comité Nacional de la CTM como el senador Carlos Aceves del Olmo, Gilberto Muñoz Mosqueda, Pedro Alberto Salazar Muciño, Patricio Flores Sandoval, José Luis Carazo Preciado, Javier Gutiérrez García, Ricardo Acedo Samaniego, el dirigente nacional escuchó los pronunciamientos de los oradores entre ellos, el del secretario de Acción Política, Fernando Salgado Delgado, quien mencionó que en México se respira pobreza, injusticia e impunidad.

Rechazó los bajos salarios, por eso, promovemos la productividad y la capacitación como medios para tener mejor ingreso.

Aseguró que la riqueza está en el trabajo y se pronunció por abatir el abismo entre la riqueza desmedida y la pobreza absoluta.

Reclamamos, compromisos de respeto a nuestros derechos laborales que impulsen un clima de justicia social y combatan la plaga del desempleo.

Añadió que hay que dar alternativas a los jóvenes y al padre de familia de más de 35 años, que está en plenitud productiva, bien capacitado, con experiencia laboral, pero marginado y discriminado sólo por razones de edad.

“La clase trabajadora aquí en el zócalo sostiene que no hay nación rica y prospera con trabajadores pobres y explotados, de nada nos sirven números macroeconómicos positivos si la mayoría de los ciudadanos gana menos de 200 pesos al día. No podemos anunciar el final de la crisis si esta no sale de nuestras casas, las casa de la clase trabajadora”.

Sostuvo que trabajadores confían en la ley y el derecho, la constitución y la Ley Federal del Trabajo como base para el cambio social, que nos imponen condiciones pero sobre todo establecen derechos que hoy siguen siendo metas para nosotros.

Mencionó que sí el país ha salido adelante, no ha sido por la inversión y la tecnología, sino por el compromiso de nosotros y de la fuerza de trabajo de los mexicanos.

Señaló que la única forma de hacer frente al mundo, a la globalización, a la competencia y la pobreza, es con una clase trabajadora bien pagada, con educación y capacitación solidas.

Debemos impulsar, dijo la capacitación, agilizar la justicia laboral, eliminar la discriminación y pagar mejor el trabajo de las mujeres.

Exhortó al Gobierno a coordinarse en todos los niveles a instrumentar programas y acciones para que los inversionistas, puedan aperturar empresas que se traduzcan en nuevas fuentes de empleo para los trabajadores.

Destacó que el contrato colectivo es el mejor instrumento para hacer más eficiente el trabajo, para generar productividad, en él alcanzamos acuerdos, compromisos, delimitamos obligaciones, pero también definimos los beneficios que tenemos que recibir.

“Rechazamos programas asistenciales que se convierten en limosnas que no remedian la pobreza y que solo sirven de promoción electoral para gobernantes de ocasión”.

“Para la clase trabajadora, la contratación colectiva, la autonomía sindical y el derecho de huelga son irrenunciables, no se tocan, no se manipulan y no se negocian”.

“Respaldamos todas las iniciativas que combatan la delincuencia organizada, el único camino para combatir la violencia, es la inteligencia la coordinación y el acuerdo”.

Queremos vivir en paz, con seguridad para nosotros y nuestras familias”.